

Orientaciones a las familias para apoyar la implementación de la educación y trabajo académico en casa durante la emergencia de Aislamiento social

Preparándonos como familia para el trabajo académico en casa, y el aprendizaje autónomo



En primer lugar, asegúrese que comprenden las orientaciones y directrices brindadas por las directivas docentes y maestros para iniciar el Plan de Trabajo Académico en Casa y Educación y aprendizaje en casa, de no ser así, contacte al docente o la institución educativa con el fin de aclarar sus inquietudes.

Para dar inicio a la nueva estrategia, le recomendamos:



Establecer rutinas: mantengan o definan tiempos para aprender, jugar, ayudar en casa y descansar. Horarios para levantarse y acostarse, aseo, comer, realizar el trabajo escolar/laboral, apoyar los oficios del hogar, jugar, hacer actividad física y descansar.



Conocer la situación: es importante explicar a los niños más pequeños los compromisos laborales y personales de las familias/cuidadores y los tiempos durante el día en que podrán atenderlos.



Disponer y adecuar espacios en el hogar: en familia y en la medida en que sea posible, defina el espacio en donde estarán desarrollando las tareas escolares y laborales y las reglas y acuerdos para el funcionamiento de esta organización del hogar (aseo, manejo del ruido, iluminación, juegos que distraigan, etc). El comedor o sala, ojalá con una mesa, son lugares más propicios que una cama en una habitación con el televisor encendido.



Definir tiempos de acompañamiento y supervisión: la modalidad de estudio y aprendizaje en casa implica la necesidad de destinar algún tiempo al acompañamiento y supervisión de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.



Preparar cada jornada diaria: al inicio de la mañana dedique 15 minutos a revisar con el niño, niña o adolescente, las guías o tareas establecidas para la jornada y verifique los materiales y recursos que requiere para desarrollarlos.



Organizar tiempos para todo: propiciar un ambiente con tiempos para aprender, jugar, ayudar en casa, revisar pautas de autocuidado y descansar. Promueva espacios para la actividad física, busque realizarlo en familia, utilizando los recursos disponibles (acceso a plataformas de ejercicios online, videos o audios con instrucciones de movimiento, o simplemente poniendo algo de música y creando sus propias rutinas de movimientos y ejercicios físicos)



Establezca reglas para mantenerlos seguros si están trabajando en internet: aclare qué pueden y qué no pueden hacer en internet y haga monitoreo de que esos acuerdos se estén cumpliendo.

Mantenga las rutinas: Es importante diferenciar que esta no es una época de vacaciones y que el aprendizaje continúa. Por esto, mantenga la rutina de los niños y jóvenes lo que más pueda. Esto quiere decir que ellos se deben levantar, vestir y estar listos para el aprendizaje al igual que si estuvieran asistiendo de manera presencial. Las rutinas ayudarán a los estudiantes a estar más dispuestos a aprender.



Tenga presente que la autonomía o capacidad de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes para desarrollar las actividades y tareas propuestas por la escuela de manera independiente y sin acompañamiento, es progresiva. Entre más pequeños, los niños y niñas necesitarán más

acompañamiento de sus familias o cuidadores. De igual forma, los primeros días serán más demandantes mientras se instalan en la casa las nuevas reglas y rutinas, y los estudiantes comprenden la nueva dinámica escolar

Al igual que cuando la escuela funciona de manera regular, son los estudiantes los que deben adelantar las tareas o actividades asignadas, no los adultos. Su función es motivar, acompañar y ayudar a comprender la tarea a realizar, no hacerla!

¡Paciencia!, recuerde que todos estamos aprendiendo de la nueva situación.

Tomado y adaptado de: Orientaciones para las familias Anexo 2 Min Educación.